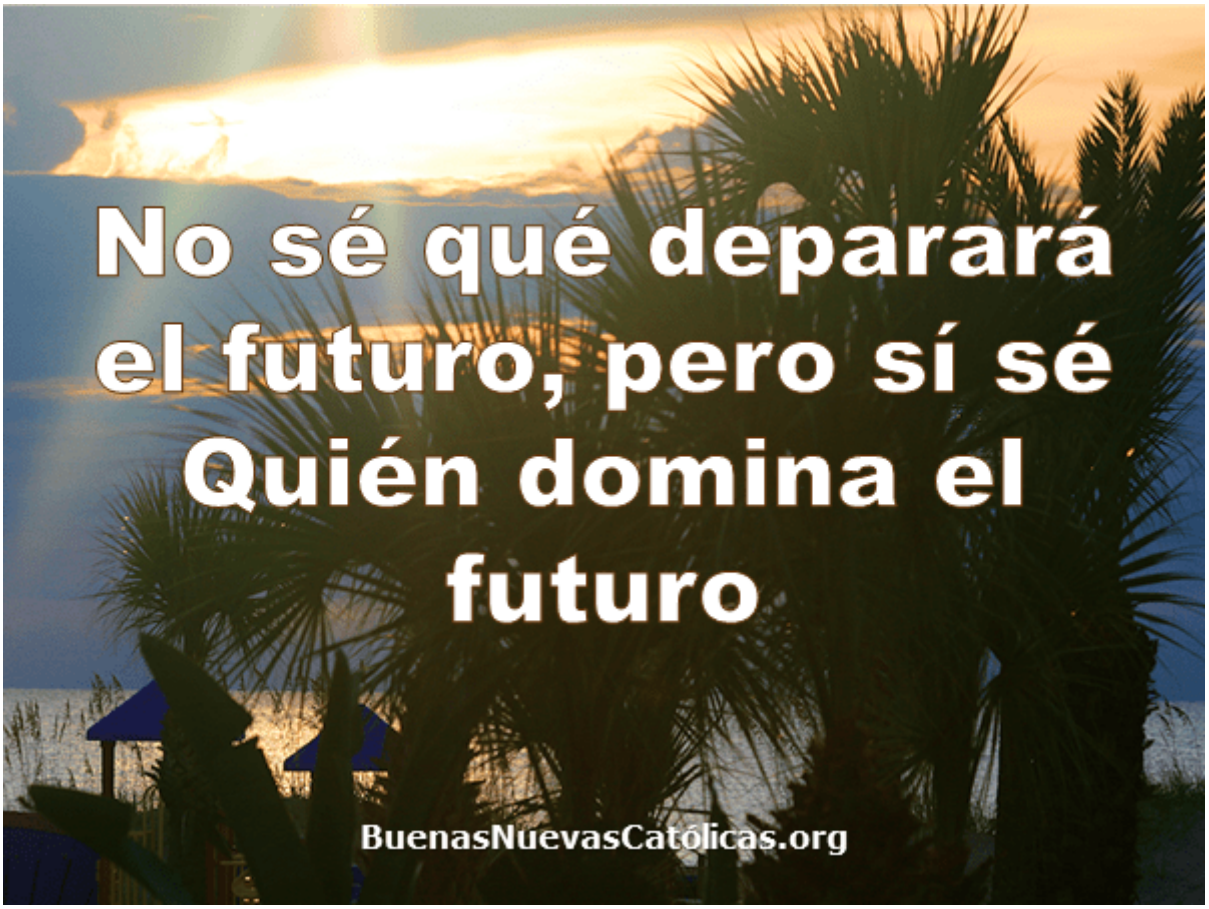
Cuando las cosas están mal, Dios hace el bien

Reflexiones de las Buenas Nuevas:

Haciendo que las escrituras sean significativas para tu vida diaria.

por Terry Modica



“Tener fe en Jesús significa que nosotros, también, podemos experimentar gozo aún mientras sufrimos y lloramos.”

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Viernes de la 2da. Semana de Cuaresma
Marzo 1, 2024

Oración para hoy:

Perdóname Señor, por las veces que fui piedra de tropiezo para Tus planes. Aparta de mí el orgullo y la soberbia, la obstinación y la rebeldía. Quiero ser tu servidor, para gloria tuya y bien de mis hermanos. Amén.

Encuentra el Santo de hoy
BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diarios

Lecturas de hoy:

Génesis 37, 3-4.12-13.17b-28a
Salmo 105 (104), 16-21 (con 5a)
Mateo 21, 33-43.45-46
bible.usccb.org/es/bible/lecturas/030124.cfm

Cuando las cosas están mal, Dios hace el bien

Piensa en la peor cosa que está sucediendo en tu vida justo ahora. ¿Qué tan malo parece? ¿No tiene esperanza? ¿Cuán frustrado te sientes? ¿Cuán triste? Bien, piensa en las dos peores cosas (siempre tenemos tanto de qué quejarnos, ¿no?)

En la primera lectura de hoy, las cosas aparentaban muy mal para José. Sus hermanos lo habían acorralado y tirado a una cisterna para poder matarlo. Incluso cuando cambiaron de idea y lo vendieron a los Ismaelitas (una tribu rival), debe haber estado seguro que su vida se había acabado aunque no muriera.

Puedes imaginarte cómo se sentía. Tú y yo hemos tenido los mismos sentimientos.

José no sabía que Dios iba a transformar su terrible calvario en una gran bendición. No podía ver el plan que incluía ser un redentor para su gente. (Años más tarde, durante una sequía severa, José salvaría a Egipto y a su propia tribu Judía de la hambruna).

Tú también puedes imaginarte cómo debe haberse sentido Jesús en la historia del Evangelio de hoy. Sabía que estaba hablando de sí mismo en la parábola. ¿Cómo se sintió al estar rodeado de fariseos que querían deshacerse de él?

Si José hubiera conocido su futuro, si hubieran podido prever cómo Dios cambiaría sus circunstancias aterradoras en una gran bendición, probablemente hubiera sentido alivio y gozo simultáneamente. Jesús conocía su futuro y mientras agonizaba en el Jardín de Getsemaní el Viernes Santo, también entendía el gozo que llegaría el Domingo.

Tener fe en Jesús significa que, nosotros también, podemos experimentar gozo mientras sufrimos y lloramos.

No podemos estar seguros de qué nos deparará el futuro, pero sí sabemos *Quién* es el dueño del futuro. Eso es todo lo que realmente necesitamos saber (aunque, seguramente, queremos saber más).

No necesitamos prever el futuro. Ni siquiera necesitamos ver el próximo paso en el camino frente a nosotros.

Agarrándonos fuerte de la mano de Dios, dejando que él nos guíe mientras recordamos que siempre está armando un plan para nuestro

bien (ver Jeremías 29, 11 y Romanos 8, 28) y que, entonces, podemos y debemos confiar en su cuidado, nosotros también podemos tener esperanza y gozo aún mientras sufrimos en nuestra angustia.

El gozo lleno de fe no espera a que nuestros sufrimientos terminen. Cuanto más fuerte es nuestra fe, más gozo podemos sentir, aún en medio de los peores momentos. No es una felicidad superflua; el gozo es una satisfacción pacífica de que Dios es bueno.

© 2024 por Terry A. Modica

Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? Visita nuestra página inicial.